

EL PAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Un mes, 50 céntimos; Trimestre, 1.500 pesetas; Semestre, 3.000 pesetas; Año, 6.000 pesetas. Paises extranjeros: Un mes, 1.000 pesetas; Trimestre, 3.000 pesetas; Semestre, 6.000 pesetas; Año, 12.000 pesetas. Un año, 6.000 céntimos.

Número suelto, 5 céntimos.—25 ejemplares, 75 céntimos.

TELÉFONO 697 Madera, 8 TELÉFONO 697

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN, TALLERES

AÑO XIV.—Núm. 4 828.

DIARIO REPUBLICANO

Sábado 10 Marzo 1900

EL BANCO DE ESPAÑA

Persecución clerical.—¡Autores, á defenderse!

EL PAIS
TIRADA DE AYER 47.500

EL BANCO DE ESPAÑA
SUMA Y SIGUE

Mañana domingo discutirá la Junta general de accionistas del Banco de España la Memoria que se les repartió en la preparatoria celebrada el día 6 del corriente mes.

Mucho tiene que discutir la Memoria redactada por nuestro primer establecimiento de crédito, y mucho que leer, aunque es bien poco lo escrito en ella; pero los números, más elocuentes que las palabras en esta clase de documentos, expresan de un modo claro todo lo que la administración del Banco ha omitido en su parte explicativa.

La enorme cifra de 82.800.000 pesetas obtenidas como beneficio en el año de 1899, ha permitido, deducidos los gastos que suman pesetas 22.400.000, repartir un dividendo de 25 por 100, como pudiera haberse repartido un 35 ó 40, si el pudor para no llegar a esa cifra no hubiese hecho que se forzaran las compras de oro, que representan una pérdida de 16.000.000 de pesetas, y se aumentaran las bajas con otros 8.000.000, que se han destinado al fondo de reserva y á sanear las cuentas de inmutables y valores en supeño.

Todo esto, que se presta á grandes consideraciones y análisis á que hoy no podemos dedicarnos, pero que no olvidaremos, nos conduce, sin embargo, á observar que de los 82.800.000 pesetas, obtenidas como beneficios, corresponden sólo 8.700.000 á operaciones comerciales, y de éstas 1.091.000 á las 58 sucursales que del establecimiento funcionan por toda la nación.

Nos parecería bien que el Banco repartiese á sus accionistas esos dividendos, y aun otros mayores, si al examinar en balance viéramos que la cifra de ganancias estaba promediada entre las obtenidas por las operaciones llevadas á cabo con el Tesoro y las que obtuviese con las que son propias de su institución; porque esto representaría servicios prestados y facilidades al país, que tan necesitado se halla de protección y crédito.

Pero como de la cifra de los 82.800.000 pesetas corresponden 74.000.000 á utilidades realizadas con el Tesoro, merecen censuras acerbadas la administración de nuestro primer establecimiento de crédito, por tener desatendidas en absoluto las operaciones que le son propias, y que deben ser, además la principal garantía de sus accionistas, y más aún por dedicar únicamente su atención á operaciones que por únicas causas pueden ser transitorias ó llegar á desaparecer en un momento, con lo cual desaparecería también el dividendo y no tendrían valor alguno sus acciones.

El cuadro triste que las sucursales presentan, acusan un divorcio entre el país y el Banco, y el mayor de los abandonos por parte de la administración de este último. No se explica de otro modo que 58 dependencias de esa clase, que no tiene limitación en su coste, rindan en junto 1.091.000 pesetas de utilidades, y menos se explica todavía que se hallen en pérdida por 870.000, veinte de aquellas dependencias, que entre éstas figuren plazas como Bilbao, Santander, Valladolid, Jerez, Tarragona y Pamplona. Si todo esto patentiza los descuidos de la administración del Banco, hay otro dato ridículo en este desdichado resultado que ofrecen las sucursales y de mayor fuerza á nuestras afirmaciones: Albacete gana más que Valencia y tanto como Barcelona, y estas dos importantes plazas dan menores beneficios que los escueros que ofrecen la mayoría de las que figuran en la columna de ganancias. Cualesquiera de esos economatos de tiendas de comestibles ó de empresarios de lonjas de ultramarinos en una capital, obtiene más ganancias en cada una de ellas que el Banco de España en ciertas sucursales.

Basta por hoy.

Que los accionistas, si quieren, lean en la Memoria lo mucho que tienen que leer, y que sigan en la Junta lo mucho que se puede decir.

En cuanto al público, ya ve como anda todo. Cada tirón de la manita descubre horribles lacras al parecer incurables.

Un día la Transatlántica, otro la Tabacalera, y por la Compañía de Cárceles, hoy el Banco, nos muestran el cómo las clases directoras de la monarquía explotan inhumanamente al sufrido pueblo español.

Incendio del Teatro Francés
(Por telégrafo)
(De nuestro corresponsal)

Después del incendio.—Censuras
París 9 (6,30 t.)

La atención de París sigue concentrada en los detalles del incendio del Teatro Francés.

La prensa dirige durísimos cargos á las autoridades por la desorganización de los servicios de salvamento revelada con motivo de la catástrofe de ayer.

Se ha confirmado que después de iniciado el incendio, pasaron diecisiete minutos antes de que hubiera agua para combatirle.

Se ha confirmado también, según informe de M. Girard, director del Laboratorio municipal, que el incendio se produjo por haber establecido un tubo de uno de los calentadores que estaba lleno de bolita. El bollín inflado cayó sobre

decoraciones y colgaduras y el fuego se propagó rápidamente.

Los periódicos hacen notar que la posibilidad de que tales cosas ocurran en el centro mismo de París, revela que existen riesgos muy serios y esto retrazará á los extranjeros que vengan á la próxima Exposición de asistir á los espectáculos y lugares públicos.

En realidad la prensa no exagera. El servicio de incendios resultó deficientísimo y por otra parte la facilidad con que el fuego pudo propagarse demuestra las malas condiciones de los teatros de París.

No obstante esto, el presidente de la Cámara de diputados, M. Deschanel, al dar cuenta de la catástrofe hizo grandes elogios del cuerpo de bomberos que en realidad hizo cuanto pudo dado el material deficientísimo de que disponía.

Al Odeon
París 9 (6,15 t.)

Puede asegurarse que la Compañía del Teatro Francés continuará actuando en el Odeon, trasladándose la de éste á uno de los teatros de los grandes boulevares.

Se dice también que parte de la Compañía actuará en la Gran Opera, donde se pondrán en escena tragedias, al paso que en el Odeon se representarán sólo comedias y dramas.

Reconstrucción del edificio
La interinidad durará poco tiempo, porque el gobierno está decidido á que el teatro sea reconstruido inmediatamente, y los arquitectos, después de un detenido reconocimiento de los restos del edificio, han declarado que por haber quedado intactas las paredes maestras y algunos otros elementos constructivos, la reconstrucción podrá hacerse en dos meses, á condición de que no se interrumpan los trabajos ni un sólo instante. De este modo podrán visitar la clásica «Casa de Moliere» los extranjeros que vengan á la Exposición.

Lapuya
Más detalles
París 9

Hasta estas horas de la madrugada los alrededores del Teatro Francés han sido invadidos por la muchedumbre contenida á distancia por un cordón de agentes de orden público y soldados.

El fuego está extinguido pero quedan en precaución las bombas delante del destruido edificio.

El director del Teatro Sr. Cleretis, ha presidido la anunciada reunión á la cual asistió todo el personal del teatro.

Se ha verificado aquella en la alcaldía del primer distrito procediéndose desde luego á una información administrativa acerca de las causas del siniestro.

Los tramoyistas que al declararse el fuego se hallaban en el escenario aseguraron que el incendio se inició en el foso.

Sin embargo, hasta ahora no ha podido comprobarse la verdadera causa de la catástrofe.

Circulan sobre el particular rumores muy diversos pero no parece confirmarse el de que el incendio ha sido intencionado.—*Fabra.*

En la Cámara.—La reconstrucción del Teatro
París 9

En la sesión de la Cámara de los diputados, el Sr. Muzet interpeló al gobierno acerca del incendio del Teatro Francés. Dice que es necesario tranquilizar al público y que procede, por lo tanto, que el Ministerio declare si los teatros subvencionados observan rigidamente los reglamentos en vigor. El orador reclama también la inmediata reconstrucción del teatro.

El Sr. Leygues, ministro de Instrucción Pública, declara que rechaza toda clase de responsabilidades, porque la Administración del Teatro había adoptado todas las medidas necesarias para la seguridad del público.

Dentro de ocho días quedará en disposición de actuar el teatro provisional y, entre tanto, la Compañía de la Comedia Francesa actuará en el Teatro de la Opera.

El Teatro Francés será reconstruido inmediatamente.

La Cámara aprueba un orden del día sin comentarios.—*Fabra.*

La Comedia Francesa
París 9

El teatro á que se trasladará provisionalmente la Comedia Francesa será el del Odeon. La Compañía de éste se trasladará á uno de los teatros de los grandes boulevares, en tanto que se verifica la reconstrucción del coliseo destruido por el incendio.—*Fabra.*

Persecución clerical
(Proceso Ferrándiz)

Cuando el autor de una persecución inaudita é impropia de nuestro siglo, acaso está muy próximo á comparecer ante el Supremo tribunal de la divina justicia, es oportuno referir los hechos abominables de esa monstruosidad que ha escandalizado á todo España y nos ha hecho á aún más odiosos y despreciables en el extranjero.

Se ha procurado con astucia embrollar la historia de esa persecución de modo que la víctima resultara llena de sombras; se han confundido muchos los episodios de ese drama, y por eso y porque entraña un asunto de intereses general, porque es un síntoma, porque tiene trascendencia y demuestra la profundidad del abismo en que ha caído la Iglesia española desde que empezó á ser menes de la Patria, que del

Vaticano por obra de la restauración, es necesario restituir la verdad de los hechos, referirlos como sucedieron y que la opinión tenga una exacta norma para formular su juicio inapelable con seguro fundamento.

Sabe el público eso sí, que cuatro bribones con ó sin sotana, hipócritas ambiciosos y llenos de odio perseguieron á un sacerdote honrado como el que más y valiéndose de que él había cometido meros delitos de imprenta diez años antes, delitos que no tenía por qué negar aunque le hubiera sido fácil cuando sobre ellos le interrogaron, lo procesaron irregularmente, lo sentenciaron de un modo inaudito por lo saúdo y escandaloso y después lo trataron cruelmente hasta que él harto de que la obediencia, excesiva y todo, no le sirviera de nada y convencido de que no se quería su salvación sino su muerte, vióse en el caso ineludible de defender su propia vida amenazada.

El público sabe esto, pero es muy poco; lo que ignora es la mala fe, el odio, la perfidia, la iniquidad perversa de los perseguidores; los refinamientos de malicia y de crueldad á que se entregaron, y las malas artes, las canaladas é infamias de que á sangre fría y con una astucia que envidiara Maquiavelo, perpetraron para perder á su víctima, lo mismo el obediente se sometía á todo maltrato, que sí, hombre al fin, y teniendo conciencia de su inculpabilidad, noción de su dignidad y amor á la vida, se defendió como estuviera en su mano.

Eso no lo sabe casi nadie y nosotros vamos á decirlo con pruebas. La gente sabe que se cometieron iniquidades monstruosas, pero no cuáles fueron ni quién el autor de cada una; sabe que hubo actos de servicia, más no su número, trascendencia, refinamientos, circunstancias y efectos en el perseguido, ni la significación de este proceso de iniquidad, que siendo el primero y como *bellum domus* de un proyecto de destrucción de inquisitoriales costumbres y procedimientos, dice él solo, en sus negras páginas, lo que podemos esperar de la Iglesia cual la quiere el ultramontanismo, todos, clérigos, seglares, políticos, pensadores, maestros, periodistas y hasta las mujeres.

Posible es que esté core el día de la justicia, siquiera la parcial de este mundo; lo cierto es que uno de los autores del proceso hallase muy cercano á las puertas de la otra vida que ya otro de ellos alcanzara tiempo hace; que los demás temen, como un excusándose con sus colegas, no tanto el fallo pendiente de un tribunal superior eclesiástico, cuanto el de la opinión, cuyas consecuencias podrían ser terribles; que ese mismo tribunal de la Iglesia, para merecer elogios, si al fin hace justicia, necesita que la opinión esté preparada para apreciarla mediante una información severamente exacta, y si no es justa, entonces la víctima es quien necesita el conocimiento de su causa por parte de la opinión, para que justifique sus actos ulteriores en consecuencia del nuevo agravio que del alto clero recibiera, y por todo esto nos decidimos hoy, después de habernos provisto abundantemente de informes verídicos de pruebas, datos y documentos, á empezar la interminable relación de esa enormidad llamada el proceso del Padre Ferrándiz.

Esta personalidad sobre la que hoy están fijadas muchas miradas, porque ha sido llevada y traída con exceso por la prensa ultramontana, por el clero, por los devotos y hasta por los políticos; esa personalidad cuyo nombre, que no él, sino sus enemigos, á quienes no ofendió jamás, han hecho célebre, va unida, sea por lo que fuere, al estado de perturbación en que se halla la Iglesia de Madrid y la de España toda; á un movimiento del clero inferior en sentido de reivindicar su dignidad; á un despertar de la opinión en asuntos clericales, que hoy conoce ya mucho por nuestra campaña en la prensa, bastante secundada en provincias, y en fin, á una preocupación no por disimulada, menos grave y constante, de los principios de nuestra Iglesia y algo también de otros de las del extranjero, pues hasta allí ha transcendido lo que aquí sucede.

No quisiera él que así fuese, pero es, por cima de su voluntad. Sus perseguidores tampoco habrían querido más que perderle, é ignoraban Torres Asonzo, el principal de ellos, Cubas (g. e. p. d.), Alcolea, Necedal, el cura de San Ginés y el obispo de Madrid, que al abrir el proceso del pobre clérigo inofensivo, ofreciendo querer evitar á la Iglesia un mal pequeño, abrían el proceso suyo y el de toda la Iglesia hispana causando además un mal mucho mayor y poniéndola en peligro de otros aún más grandes y así ha sucedido.

¡Qué insignes torpezas, han dicho prelados como los cardenales Casañas, Sanchez, Cascajares, obispos como el de Segovia, Sigüenza, Bión y otros muchos; canonistas á centenares, superiores monacales como el de la Trapa, los de los Escolapios, el de los Filipenses, el de los Paulos y el mismo P. Menai. ¡Qué inmensa y cruel torpezas repitió el clero, y repitieron Sagasta, Aguilera, Durán y Bas, Dato, Silveira, Isern, el mismo Angel Salcedo, antes de que los jesuitas le mandaran atacar á Ferrándiz, Mella, una parte de la servidumbre del obispo, casi toda la Rota y toda la prensa excepto la ultramontana.

Y esa inmensa torpeza, llamada así también en Roma, sea es la que vamos á historiar brevemente claramente. Prepárese el público á leer cosas horribles y á ja par curiosísimas de grande interés, gráficas y expresivas, sintomáticas como pocas, algunas rojuzgantes, hasta las náuseas, todas infames, cuyo conjunto forman no sólo el proceso de los procesadores, sino otro, cuyos rasgos está más alto y servirá de preparación al juicio nacional sobre nuestra Iglesia y lo que respecto de ella debiera hacerse un día cuando haya que decidir si aunque se llama católica es justa la pautada del catolicismo, sino respaldando á sus preceptos habrá que transformarla

sea como fuere, para que responda y no sea más que una perturbación, un peligro constante para la unidad de la Patria y la tranquilidad de las conciencias, sino la institución de paz, amor y justicia que había fundado Jesucristo.

Francia contra Inglaterra
(Por telégrafo)
(De nuestro corresponsal ESPECIAL)

Incidentes lamentables
París 9 (6,30 t.)

El incidente ocurrido en Burdeos delante del Consulado inglés carece de importancia.

Sin embargo, según un telegrama que publica *Le Matin*, el ministro de Negocios Extranjeros de Francia ha dirigido una carta al embajador de Inglaterra en París, expresándole su sentimiento por lo ocurrido y declarando que los culpables serán severamente castigados.

El embajador ha contestado agradeciendo las manifestaciones hechas por el gobierno francés.

Mayor importancia que dicho incidente parece tener el ocurrido en el puerto de Rochefort, donde un numeroso grupo de obreros franceses asaltó un buque mercante inglés, arrancando el pabellón británico y cometiendo otros excesos.

Todas estas manifestaciones demuestran de qué manera están exaltados los ánimos por consecuencia de los sucesos del Transvaal.

Lapuya

¡AUTORES, A DEFENDERSE!
(Por telégrafo)
(De nuestro corresponsal ESPECIAL)

No se trata ya del editor, al que hemos convenido todos en considerar como enemigo común.

Sin perjuicio de exigir de él lo que exige, según las circunstancias, el anticipo á cuenta con crédito ilimitado y largarle los hambres y refritos que buensamente pueda soportar su relativa buena fe.

Del foso un pelo, y suficientemente vengados quedamos del tirano con los chistes de salónillo que hacemos á su costa y la exhibición de su horrible desdener en la misma escena, pícolita de sus crímenes y desavíos, en compañía de la suera fósil, el cómicó sifido, alcaldes brutos, señoritos mamos y tantos otros tipos inagotables de nuestra fecunda y variadísima fantasía creadora.

No se trata del editor, repito, del que debemos prevenir el golpe que nos amenaza, sino de nuestros queridísimos amigos y compañeros, erigidos en Convención ó Comité de Salvación Pública.

No han elegido para redimirnos ninguno de estos títulos, que por lo revolucionarios, pudieran parecer sospechosos á la masa general.

Se nombran modestamente «Sociedad de Autores Españoles» y de ellos puede decirse que ni están todos los que son, ni son todos los que están.

Lo hecho, hasta ahora, por esa Sociedad de unos cuantos Autores Españoles, no corresponde á la representación general que se arrogan, ni al bien común y mejora de la clase, como pomposamente pretenden hacer creer á los incautos.

Llamáranse «Sociedad Arrendataria del suministro teatral», «Sindicato de Monopolizadores de todos los géneros», «Escapadores del Teatro», á prima fija, con monopolio exclusivo y repertorio impuesto y no habría nada que decir, ni que escribir, sobre sus fines salvadores, francamente expuestos con estas nuevas denominaciones que los brindamos.

Para tomar el nombre de esos autores españoles» para dar un manifiesto al país teatral, con todas las perlas de un programa político, eso, francamente, es un poco fuerte.

Y me veo en el caso de protestar, yo el último de los autores, también español, aunque no asociado, llamando la atención de mis dignísimos compañeros los señores, los desaherados de las escenas donde impapan esos rayos del trimestre, conquistado muchas veces por mí mismo que no está en armonía con la igualdad y el compañerismo que ahora invocan para sus fines particularísimos.

En el ánimo de todos los que están al tanto de estas interioridades teatrales, que ya va saliendo á la superficie, está el nombre de los que manejan el tinglado ese de la «Sociedad de Autores Españoles»; son los mismos que se apoderan, secuestrándolas materialmente, de las empresas novicias y experimentadas, que candide unas veces y equivocadamente otras, se echan en sus brazos encontrando en vez de un salvamento donde impapan esos rayos del trimestre, conquistado muchas veces por mí mismo que no está en armonía con la igualdad y el compañerismo que ahora invocan para sus fines particularísimos.

En el ánimo de todos los que están al tanto de estas interioridades teatrales, que ya va saliendo á la superficie, está el nombre de los que manejan el tinglado ese de la «Sociedad de Autores Españoles»; son los mismos que se apoderan, secuestrándolas materialmente, de las empresas novicias y experimentadas, que candide unas veces y equivocadamente otras, se echan en sus brazos encontrando en vez de un salvamento donde impapan esos rayos del trimestre, conquistado muchas veces por mí mismo que no está en armonía con la igualdad y el compañerismo que ahora invocan para sus fines particularísimos.

Son los que, después de forjado el éxito convenientemente aderezado y agitado por la prensa, fácil al comprador, y los espejismos de las dobladas, con aditamentos de extraordinariamente aplaudidas y numeración tan provinciana en el cartel, sacrifican á la empresa preparada, con exigencias previas de numerosas (¡extorbitante!) de representaciones adelantadas, imposición del consabido repertorio, exclusivas con prima de recargo de derechos, y hasta contratación de artistas especiales (!) para la interpretación del maravilloso parto de su ingenuo, sin perjuicio de gastos de viaje abonados, *pailas* ó *pa ellos*, y otros festos tan suculentos como *expañínicos*.

Son los que forman en muchos teatros de Madrid el comité de autores de la casa encargada de la admisión, es decir, de la no admisión de obras; los que forman, por un asomo de pudor hipócrita y por *el bien parecer* ante sus queridos compañeros cuyo auxilio invocan ahora imbecilmente, las agrupaciones de

tres, cuatro ó cinco autores, trabajando en cuadrilla y firmando solamente uno ó dos alternadamente, con pactos secretos entre todos ellos, hasta ahora persiguiendo el noble fin de burlar á algún pobre editor ó confiada empresa y por lo menos, no escandalizar al público que ya se va escamando de estos contubernios y monopolios.

Pues bien, estos autores *directores* que han dado señales de vida cuando un querido compañero, de los pequeños, ha sido atropellado en sus intereses y dignidad profesional por cómicos, autorizados ó editores, pone ahora el grito en el cielo porque, á pesar de todas sus mañas y martingalas, merma el trimestre de uno de sus santos y lanzan á la faz del orbe... teatral una proclama, con el alarmante y sugestivo epígrafe de *¡Importantisimo para los empresarios de teatro y en la que, con el asendereado pretexto de los archivos exponen un seductor programa de gobierno capaz de satisfacer al socialista más empedernido, y lleno de absurdos legales, promesas de felicidad eterna impracticables y engañadoras que merecen discusiones y desmentarse en artículos sucesivos, pues hay tela cortada para rato.*

El objeto nuestro, hoy, ha sido únicamente dar la voz de alarma á nuestros compañeros del montón, que ahora necesitan la «Sociedad de Autores» para que les sirvan de comparás en una cuestión personalísima, queriendo abrir con el pretendido bien común el medro particular de unos cuantos escapadores.

¿Última que el tiempo empleado en esos vulgarísimos reclamos se pierda para la producción incessante que exige el abastecimiento de los teatros absorbidos.

¡Bien que mientras haya refritos de que echar mano!

Un «ourrioches»

Choque de buques
(Por telégrafo)
(De nuestro corresponsal)

38 ahogados
París 9 (7,45 n.)

En el mar del Norte ha ocurrido un siniestro, del que da algunos detalles un despacho dirigido al *Paris Temps*.

El vapor inglés *Cuvier* chocó con otro de igual nacionalidad, cuyo nombre se desconoce, yéndose aquel á pique y pereciendo ahogados el capitán y treinta y siete tripulantes.

El buque ocupante de la catástrofe continúa su camino, sin prestar auxilio á los naufragos.

Lapuya.

LA GUERRA EN AFRICA
INGLATERRA Y EL TRANSVAAL
(Por telégrafo)
(De nuestro corresponsal ESPECIAL)

EN EL ORANGE
En Abrahms-Kraal.—El combate del martes.—Una noticia grave.—El teatro de las operaciones.—Krugger y Steijn.—El ánimo de los boers

Londres 9 (1 t.)

Un despacho de Poplers Grove que publicó *The Times* dice que las fuerzas boers se encuentran concentradas en Abrahms Kraal, 30 millas al noroeste de Bloemfontein, creyéndose que ocupan fuertes posiciones donde harían una seria resistencia.

El corresponsal del *Daily Telegraph* en Bloemfontein, M. Burleigh, comunica que los boers ocupan veintiseis *koppes* á siete kilómetros de las avanzadas inglesas.

The Daily News publica algunos detalles del combate del martes.

Dice que los boers se retiraron ordenadamente y sin dejar de hacer fuego y que las tropas inglesas no extremaron la persecución por temer á caer en algún lazo.

The Standard manifiesta que la victoria de lord Roberts es muy relativa.

El general French, que debía haber cortado la retirada de los boers, no pudo hacerlo por el considerable retraso con que llegó al lugar del combate la infantería del general Kelly Kenny. Esta circunstancia permitió á las fuerzas federales presentar la cara al general French que tuvo que retroceder para buscar otro sitio en donde realizar con menos riesgo el movimiento envolvente.

La vaguedad con que se ha hablado del general French en los despachos oficiales y los informes del *Standard* dan carácter de certeza á la noticia publicada ayer en el *Daily News*, anunciando que casi todas las tropas que constituían la brigada de dicho general han sido copadas.

El Ministerio de la Guerra no confirma ni desmiente categóricamente esta noticia.

El *Daily Mail* dice que desde la capitulación del general Cronje, la situación de French no era nada satisfactoria, toda vez que su radio de acción estaba limitado por la escasez de provisiones.

La marcha de Roberts ha sido tan rápida, que durante varios días los servicios de la Administración han estado completamente desorganizados, y lo mismo los oficiales que los soldados se han tenido que sujetar á ración muy reducida. Sigue habiendo gran falta de forraje.

Un despacho de Modder River, que publicó *The Daily Mail*, contiene una pequeña descripción del actual teatro de las operaciones.

